

Acciones positivas hacia la sostenibilidad para gestionar los residuos

Propuesta 1

INTRODUCCIÓN

En inglés, para describir la huella ecológica se utiliza la palabra “footprint” cuya traducción literal es huella del pie. Existe un nuevo concepto en inglés, “handprint” cuya traducción es huella de la mano, que describe las acciones positivas hacia la sostenibilidad que la gente puede emprender para contribuir a una sociedad y un planeta más sostenible. La huella ecológica es una forma de medir la presión humana sobre los recursos naturales. Cada ser humano tiene una huella ecológica. El estilo de vida determina el tamaño de su huella ecológica.

El concepto de “handprint” pretende ser una forma de medir lo que podemos hacer de forma individual y conjuntamente para equilibrar nuestro consumo con la capacidad de carga del planeta.

Las historias positivas tienen un impacto potente que motiva a otras personas a desarrollar acciones y cobran mayor importancia en el contexto del medioambiente, donde queremos que la gente sienta esperanza y trabaje hacia una solución.

OBJETIVOS

El alumnado será capaz de:

- Investigar en distintos medios de comunicación impresos la cobertura mediática del tema de los residuos.
- Analizar esta cobertura mediática.
- Encontrar noticias positivas.
- Planificar y desarrollar acciones positivas.

Pasos de la metodología de Ecoescuelas:

Plan de Acción, Código de Conducta y Difusión.

Vinculación con el currículo: Ciencias / Conocimiento del Medio / Ciencias Sociales / Educación para la Ciudadanía

DURACIÓN

- **Sesión 1 en clase:** 60 minutos para la introducción y el trabajo en grupo.
- **Trabajo en grupo:** 15 días para el análisis de medios.
- **Sesión 2 en clase:** para planificar y mantener acciones positivas.

13-16
años

RECURSOS

- Ficha 1. Artículo: Vivir sin basura.
- Internet y medios de comunicación impresos.
- Material de escritura.
- Ficha 2. Handprint



Actividad

Sesión en clase

1

- Debate con el alumnado la necesidad de revisar la cobertura mediática sobre los residuos: por un lado, las noticias que reflejan los impactos negativos de los residuos y por otro las que reflejan las acciones positivas.
- Pregunta al alumnado las ventajas de las historias positivas.
- Explica al alumnado qué son las acciones positivas hacia la sostenibilidad (handprint).
- Divide al alumnado en grupos de 3-4 personas para que investiguen acciones positivas. La ficha 4 podría ser un ejemplo.
- Pide al alumnado que lea la ficha 4 y exponga su opinión.

Trabajo en casa

1

- Pide al alumnado que en los siguientes 15 días revisen distintos tipos de noticias relacionados con los residuos. Pueden revisar periódicos online, canales de TV, redes sociales que publiquen historias positivas.
- Orienta al alumnado para que recopilen artículos relevantes y los traigan a clase.

Sesión en clase

2

- Pide a los grupos de alumnado que clasifiquen las distintas noticias que han recopilado individualmente. Pide que uno de los alumnos y alumnas de cada grupo presente las acciones que su grupo ha investigado.
- Selecciona las acciones más representativas que podrían exponerse en el tablón de Ecoescuelas para informar e implicar a la comunidad educativa.
- Pide al alumnado que planifique y desarrolle una acción positiva relacionada con la gestión de residuos que pueda llevarse a cabo en clase o en el centro educativo.
- Pide al alumnado que diseñe un código de conducta sobre gestión de residuos con un enfoque positivo.
- El código de conducta se expondrá en el tablón de Ecoescuelas o en otros lugares.
- El profesorado debe animar al alumnado a que desarrollen acciones positivas a lo largo de todo el año.

EVALUACIÓN

Pide al alumnado que evalúe su acción positiva en relación con los residuos. Para ello, puedes plantearle las siguientes preguntas:

¿cómo priorizar las acciones positivas? ¿qué retos podemos encontrarnos? ¿qué estrategia puede contribuir a superar esos retos?

Ficha 1

Vivir sin basura

“Hace un año y medio que no necesito sacar bolsas de residuos”

Vive en Miramar, tiene 31 años, es instructora de yoga y una de las referentes del movimiento internacional "Zero Waste". En el Día Mundial del Medio Ambiente cuenta a Infobae cómo comenzó a aplicar hábitos cotidianos de consumo responsable y a compostar sus residuos orgánicos. Por qué las pequeñas prácticas hogareñas son la clave para luchar contra la crisis climática y ambiental del planeta



El planeta es finito; la basura que se produce en él, infinita. Consumir y descartar sin tomar conciencia aumenta cada vez más el daño sistemático que sufre el medio ambiente: agotamiento de recursos no renovables, contaminación del agua, el suelo y el aire, destrucción de paisajes naturales, amenaza a la biodiversidad, deterioro de la salud pública y más.

Frente a esta situación alarmante, cada vez más personas en el mundo se suman al reto de generar el menor número de desperdicios posible. Una de ellas es Edelmira Altube, 31 años, marplatense, profesora de yoga y una de las referentes local del movimiento internacional "Basura Cero" o "Zero Waste". En enero de 2018 comenzó a reducir al mínimo los residuos que origina en su casa de Miramar, donde vive con su pareja, Matías (31), productor audiovisual. El desafío se convirtió en su estilo de vida. Y hace casi un año y medio dejó de aportar más peso a los 45 millones de kilos de basura que los argentinos producen por día.

"Es mi granito de arena, el resultado de cambios muy grandes de hábitos que tienen un real impacto en el medio ambiente. Sólo haciendo compostaje, es decir transformando los restos orgánicos en abono natural, a los basurales llegaría casi el 60% menos de residuos porque la mayor cantidad de basura que se genera en una casa es orgánica".

Pasar de la queja a la acción concreta



Edelmira cosecha el humus de lombriz de la vermicompostera que utiliza en su cocina

Hace seis años Edelmira sintió que era momento de pasar a la acción, como pregonan en la ONU. Su "chip verde" se activó la tarde que vio a Zoe y Jana, dos niñas de 7 y 9 años, juntando basura en una playa de Mar del Plata y pidiéndole a la gente que no dejen residuos en la arena. **"Sentí que tenía que dejar de quejarme por la mugre de la playa y poner manos a la obra"**, recordó. Así lo hizo. Siguió el ejemplo de las nenas y empezó a imitarlas. A fuerza de angustia, tomó conciencia de que nuestro planeta está en emergencia: cada año 8 millones de toneladas de basura llegan a los mares y océanos donde ya hay decenas de billones de fragmentos de plásticos.



Así lucen las compras de Edelmira, bolsas de tela y frascos de vidrio en el canasto de su bicicleta

Su exposición, Nuestra basura: el camino a un consumo responsable, que dura casi 20 minutos, comienza así: "¿Cuántas bolsas de basura sacaste esta semana? ¿Las contaste? Hay gente que no me cree, que piensa que es imposible, otros no entienden el por qué y el para qué lo hago, me ven extremista, rara, pero la mayoría me pregunta con curiosidad cómo hago".

Edelmira nació en La Plata, ciudad de la que no tiene casi recuerdos porque al año y medio su familia se mudó a Mar del Plata. Hace dos años se mudó con Matías a Miramar, a una casa con parque. ¿Cómo hace para no generar basura? Básicamente, identifica lo que consume y reduce lo que produce residuos, compra productos sueltos que lleva en frascos de vidrio o en bolsas de tela; con los desechos orgánicos hace compostaje y los convierte en abono natural, usa pañuelos de tela y la copa menstrual. Compra ropa de producción sostenible y cosméticos de elaboración natural que también dispone en envases reutilizables. "Estos cambios -reflexionó- tienen que surgir de la intención de cada persona: primero hay que informarse, luego responsabilizarse y después pasar a la acción. Mi idea es contribuir para que la gente adopte, al menos, un nuevo hábito; aunque sea llevar sus bolsas reutilizables para hacer las compras".

- **¿Cuáles fueron las primeras acciones que te permitieron empezar a reducir la basura generada en tu hogar?**

- El primer paso importante fue prestarle atención a la basura: mirar qué cosas eran las que estaba desechando para ver cómo reemplazarlas por otras o, en todo caso, dejar de comprarlas o reducir su consumo. La mayor parte de la basura que generaba tenía que ver con envoltorios de comida. Entonces empecé a comprar suelto, como ya hacía en las dietéticas, pero reemplazando las bolsas plásticas que usan en los negocios por mis propias bolsas de tela o frascos de vidrio. **El siguiente paso fue planear de antemano qué necesito comer, dónde lo voy a comprar y en qué lo voy a llevar.** Dejé de consumir todo lo que tiene envoltorios plásticos y comencé a rechazar el consumo de cualquier elemento descartable. En ningún comercio recibo bolsas de plástico, incluso a la carnicería llevo un tupper para traer la carne o el pollo.

- **¿Y cómo continuó el proceso? ¿Cómo empezaste a compostar los residuos?**

- Fui sumando paulatinamente otras herramientas hasta llegar al punto, en enero del año pasado, cuando implementé la paca digestora Silva (lleva el nombre del tecnólogo forestal colombiano Guillermo Silva Pérez, quien la creó hace cuarenta años inspirado en los bosques donde a diario se procesan toneladas de residuos sin pudrición) como método hogareño de tratamiento de todos nuestros restos orgánicos. Lo elegí porque admite cualquier resto orgánico ya sea vegetal, cárnico, crudo o cocido. Todos los desperdicios de cocina los juntamos en un tupper grande que destinamos a ese fin, con tapa, traba y manija para transportar con facilidad, una vez por semana, a la paca que tenemos en el parque.

- **¿Cómo funciona la paca digestora?**

- Es un molde de madera donde se disponen, en partes iguales, residuos orgánicos húmedos y restos secos de poda, pasto y hojas: una capa de restos de poda, luego una capa de restos orgánicos de cocina y así sucesivamente; la última capa siempre es de restos de hojas, y todo tiene que estar muy bien prensado, para lo cual un buen mecanismo es pisarla con fuerza. Por el prensado, hay una mínima presencia de oxígeno que permite el cultivo de microorganismos anaerobios e insectos recicladores que obtienen energía de los residuos y facilitan una descomposición sin malos olores ni contaminación. Lo que más me maravilla del compostaje es ver cómo mis restos de cocina, que antes los consideraba basura y que en realidad no lo son,

se transforman en tierra oscura y esponjosa, un abono natural de alta calidad, en el que crecen plantines a partir de las semillas que desechamos.

- **Con el compostaje encaminado ¿ya estabas cerca de dejar de sacar la basura?**

- Sí, muy cerca. En enero de 2018 dejé de hacerlo. Hoy mis desperdicios se dividen en tres: restos orgánicos con los que hago compost; los reciclables (su destino depende de cada municipio; en Miramar recién hace unos días inauguraron el primer punto limpio) y finalmente lo que efectivamente se vuelve mi basura, que es aquello que no puedo darle un curso de reciclaje seguro en mi municipio (o al menos no aún): lo limpio, lo acumulo hasta poder encontrar un lugar donde efectivamente lo reciclen.

- **¿Y qué método de compostaje se puede emplear en un departamento?**

- La paca digestora es un sistema que solamente se puede aplicar en tierra porque tiene que estar en contacto directo con la tierra. En departamentos se puede usar una compostera con lombrices. Hay muchos tutoriales en YouTube que enseñan cómo armarlas y usarlas. Hay modelos para usar en balcones, terrazas o patios, incluso otros que pueden estar en la cocina sin generar olores. **Yo uso el modelo que se llama vermicompostera, confeccionada con una tela que permite la oxigenación.** En este tipo de composteras sólo se pueden destinar restos de vegetales crudos, nada cocido ni con sal y aceite y ningún resto de carnes.

- **¿Tu familia y amigos han seguido tus pasos?**

- Sí. En el caso de mis padres, que tienen entre 55 y 60 años y viven con dos de mis hermanas, armaron una paca digestora en su casa. Haber visto ese cambio en ellos fue como tocar el cielo con las manos. **Siempre digo que uno debe contar su nuevo hábito desde un lugar de respeto y empatía.** Lo digo porque he pasado por etapas en las que sólo buscaba convencer al otro desde un lugar fundamentalista o dogmático, hasta que me di cuenta que lo único que generaba era que los demás se sintieran atacados en sus hábitos y terminaba levantando barreras entre ellos y yo.

La joven posteó en su Instagram una foto con toda la basura que generó su consumo en 2018.

- **En el tratamiento y la reducción de la basura es fundamental la implementación de políticas públicas. ¿Cómo ves a la Argentina en ese aspecto?**

- En las grandes ciudades, muchas veces el ciudadano está atado de pies y manos. No hay políticas públicas bien reguladas. El ejemplo más claro es, en referencia a Mar del Plata, la recolección diferenciada de residuos que comenzó en 2012 y que ha demostrado que es un sistema ineficiente porque los residuos no llegan donde tienen ir, y se termina mezclando todo, reciclable y no reciclable, en el mismo camión recolector. **Lo que sí sirve es la separación en origen: que cada ciudadano lleve sus residuos a los lugares donde están interesados en reciclarlos.** Por eso considero que son necesarios y fundamentales los puntos limpios. En Mar del Plata no hay. Lamentablemente, tanto en campañas privadas como públicas, se habla mucho de las cosas que se pueden hacer, pero cuando las llevan adelante son un desastre.

- **Por la falta de estas políticas es que los jóvenes de todo el mundo están reclamando que los gobiernos hagan algo por la crisis ambiental y climática.**

- Así es. En todo el mundo se están organizando marchas, como la última que se realizó el viernes 24 de mayo, organizada por el movimiento "Fridays for Future" que busca que los gobiernos declaren la

emergencia climática. Es una fuerte tendencia mundial que también se replica en las principales ciudades argentinas. Somos muchos reclamando lo mismo. **La crisis medioambiental es la primera crisis económica, es la madre de las crisis.** Debemos repensar hoy mismo nuestra relación con la economía, el consumo y la naturaleza.

Ficha 2

Handprint

El concepto de “handprint” fue lanzado por el Centro de Educación Ambiental de India (CEE) en 2007 en la 4ª Conferencia Internacional sobre Educación Ambiental de la UNESCO, celebrada en Ahmedabad, India.

El concepto surgió de uno de los programas del CEE de Educación Ambiental en escuelas de Andhra Pradesh. El programa se desarrolló en 1.550 escuelas e implicó al alumnado en pequeños proyectos de acciones desarrolladas en sus escuelas y comunidades.

La Década de Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005-2014) reconoció el concepto de “handprint” como acción de educación para el desarrollo sostenible, directamente encaminada a reducir la huella ecológica y hacer el mundo más sostenible. Este concepto representa la idea de que podemos marcar la diferencia a través de acciones individuales y colectivas para resolver problemas ambientales.

Para más información en inglés: <https://www.handprint.in/>.